



## NIMOUSO HA PRONUNCIADO "INNA"

En Guinea, como muchos otros países de África, la mayoría de las personas creen que alguien que tienen alguna discapacidad es menos persona y por ello vale menos, por eso a menudo los abandonan.

**R**ecuerdo aquel día, era un día de verano, los rayos del sol se reflejaban como luces de cristal en aquellos pequeños estanques de agua, que estaban sobre las calles de esa ciudad. Una ciudad con aroma natural a pueblo. En aquel instante conocimos a una pequeña joven llamada "Nimouso", que tenía una mirada profunda y penetrante. Ella estaba acompañada por su madre, una mujer tímida; pero muy valiente.

Traía consigo una angustia, su hija que por aras del destino había quedado sorda y no hablaba, además sus problemas de salud no mejoraban y en el fondo, la madre temía que algún día, un hombre llegaría a su casa y la tomara como esposa. Era esto lo que más la angustiaba, pues Nimouso era una jovencita indefensa y esto la ponía en riesgo, al estar lejos de su madre.

La joven muda recurría a este centro donde laboraban los misioneros, pidiendo ayuda. Anhelaba poder hablar y que aprendería a valerse por si misma, cultivando algún oficio o con la destreza de manejar algún medio de subsistencia. Llegó entró a este

lugar y con una gran sonrisa nos saludo, estoy segura que fue el Espíritu Santo que nos permitía que nos entiéramos y hacia de traductor. Entre gestos y señas nos comunicábamos bastante, entendiendo lo que ella trataba de comunicarnos.

Ella comenzó aprender manualidades, y recibir terapia para poder hablar.

Su madre la había dejado encargada con unos parientes, mientras terminaba los cursos de verano, cuando regreso encontró una sorpresa muy agradable, Nimouso, podía llamarla "Inna", que en su lengua nativa significaba "Mama", así como agradeciéndola a ella y a Dios por este prodigio. La madre prometió cuidar de ella no darla a cualquier hombre como era costumbre, así como luchar para que su hija siguiera aprendiendo, pues entendía que era capaz de seguir formándose.

Nimouso partió feliz a su pueblo, gritando "Inna", con nuevas amistades y conocimientos.

Juanita Domínguez